

La paz requiere justicia climática



El pasado 2 de octubre, la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (IRI-Colombia) participó en el Diálogo entre actores eclesiales y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) sobre las sentencias y sanciones restaurativas, convocado por la JEP, el Diálogo Intereclesial para la Paz (DiPaz) y el Consejo Mundial de Iglesias.

Más que un encuentro institucional, fue un espacio de búsqueda conjunta para comprender cómo la justicia restaurativa puede convertirse en una fuerza espiritual y social que reconstruya la confianza y la vida en los territorios golpeados por la guerra.

En este intercambio entre magistrados, líderes religiosos y representantes de comunidades afectadas, emergió una convicción compartida: la paz verdadera no se limita a reparar daños pasados, sino que debe transformar las relaciones entre las personas, con la naturaleza y con Dios. Las sanciones restaurativas que la JEP se prepara para implementar —fruto del Acuerdo Final de Paz de 2016—

no pueden entenderse solo en términos jurídicos; son también una oportunidad para curar heridas invisibles y restaurar los vínculos que sostienen la convivencia y la esperanza.

“La justicia restaurativa no puede limitarse a la reparación material; requiere también abrir caminos de reconciliación espiritual, de restauración de la confianza y de regeneración del territorio como espacio de vida”, expresó Blanca Lucía Echeverry, directora de IRI-Colombia. Desde su experiencia en los territorios amazónicos, compartió cómo las comunidades ven en el bosque, en el agua y en la tierra no solo recursos naturales, sino bienes sagrados que han sufrido junto con ellas los impactos de la violencia y el abandono.

La reflexión apuntó a un horizonte más amplio: sanar a las personas implica también sanar la creación. En regiones como la Amazonía, donde el conflicto armado, la deforestación y la pérdida del tejido social se entrelazan, las medidas restaurativas pueden convertirse en instrumentos de reconstrucción integral. “Es necesario reconocer que sanar a las personas implica también sanar los vínculos con la creación, con la comunidad y con Dios. Se podrían incluir proyectos de restauración de bosques, de cuidado del agua y de protección de la Amazonía como parte de las medidas de reparación, porque allí se concreta el bien común y se previenen nuevas violencias”, subrayó la abogada y defensora de derechos humanos.

“Restaurar la vida humana y restaurar la vida de la naturaleza son dos caras inseparables de la misma paz. Si logramos integrar estas dimensiones, Colombia tendrá un camino más sólido hacia la reconciliación y la no repetición”.

Blanca Lucía Echeverry,
directora de IRI-Colombia.

El cuidado de la naturaleza, un paso clave hacia la paz

Convocada por la Embajada de Finlandia en Colombia, la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales participó en el encuentro “El rol de los actores religiosos en la paz de Colombia”, el pasado 7 de octubre en Bogotá.

El acto, celebrado en la Residencia de Finlandia, reunió a representantes de diversas iglesias y organizaciones confesionales con el propósito de reflexionar sobre el rol de los actores religiosos en la paz de nuestro país.

“Desde IRI-Colombia, hemos comprobado que la paz no se construye sólo con acuerdos, sino que requiere de una transformación espiritual y ética. Por eso unimos la fe con la ciencia, la política y la acción comunitaria para sanar también la relación del ser humano con la naturaleza, reconociendo que no habrá paz duradera si destruimos la base que sostiene la vida: nuestros bosques, nuestras aguas y nuestros territorios”, señaló Blanca Lucía Echeverry, quien se refirió a la experiencia de la Iniciativa en torno a la defensa de la vida, la dignidad humana y la protección de la naturaleza, a través del trabajo interreligioso.

“Hoy, frente a los desafíos ambientales, sociales y espirituales, necesitamos

seguir construyendo una paz integral, que incluya la justicia ambiental, la equidad social y la armonía con la creación. Ahí, los actores religiosos seguiremos siendo aliados imprescindibles”, añadió la directora de IRI-Colombia.

La Embajadora de Finlandia en Colombia, Eija Rotinen, fue la anfitriona de este encuentro, que contó con la presencia de Maria Cramér, Embajadora de Suecia; María Inés Ruiz, Embajadora de Chile; Martina Klumpp, Embajadora de Alemania; y representantes de la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia, el Consejo Mundial de Iglesias, DiPaz Colombia y Suomen Lähetysseura, entre otros actores religiosos. •



Fotos: Embajada de Finlandia en Colombia.



Eija Rotinen, embajadora de Finlandia en Colombia.

IRI-Colombia capacitó a 131 líderes en La Arenosa

En alianza con la Corporación Universitaria Reformada, la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia realizó un proceso de formación dirigido a los estudiantes de Ingeniería Ambiental y Teología.

La jornada pedagógica, celebrada el 17 y 18 de octubre en las instalaciones de la institución educativa, en Barranquilla, abarcó una serie de conversatorios y conferencias que abordaron desde la relación entre la fe y la ciencia, hasta las cifras de deforestación y su impacto en los territorios, y las características hidroclimáticas de la región amazónica.

El conversatorio “Fe y ciencia: ¿diálogos improbables?” contó con la participación del pastor Milton Mejía, vicerrector de Educación Continua de la universidad; el biólogo experto en Ecología y Desarrollo Sustentable, Diego Fernando Campos; y la directora y el asesor senior de IRI-Colombia, Blanca Lucía Echeverry y Carlos Augusto Lozano. Acompañados de los alumnos de la facultad de Teología, reflexionaron sobre la necesidad de consolidar una relación más cercana entre el conocimiento científico y la fe y la espiritualidad, con el propósito de hallar nuevos caminos que fortalezcan el trabajo por la protección de la naturaleza e impulsen acciones efectivas que obedezcan al deber ético y espiritual de preservar la creación, apoyadas en la solidez de los avances de la ciencia.

“No solo es posible el diálogo entre fe y ciencia, sino que es necesario. Dialogar con los científicos nos puede ayudar a construir soluciones que contribuyan a restaurar la Amazonia, a proteger su conectividad y su biodiversidad”, señaló la directora de IRI-Colombia, Blanca Lucía Echeverry, quien además presentó a los estudiantes los objetivos y las estrategias de trabajo de la organización, así como los principales avances y desafíos para la protección de la Amazonía.

Además, los estudiantes tuvieron la oportunidad de conocer la grave situación de la deforestación en nuestro país y el impacto en los territorios de la pérdida de bosque



durante la conferencia “La deforestación de la Amazonía: crisis ambiental y crisis de derechos humanos”, liderada por Carlos Augusto Lozano.

El biólogo Diego Fernando Campos, por su parte, dictó la conferencia “El gran ecosistema hídrico y climático: por qué la Amazonía nos conecta a todos”. En su ponencia, el docente de la Universidad Distrital abordó el papel de los bosques tropicales amazónicos en el ciclo hídrico y su relevancia en la regulación de las lluvias a nivel regional y el sistema climático global.

Adicionalmente, los docentes de la Corporación Universitaria Reformada y el equipo de IRI-Colombia realizaron un intercambio de experiencias, con el propósito de identificar puntos de encuentro y formular sinergias estratégicas de trabajo. Los representantes de la universidad compartieron algunos de los proyectos que la Escuela Regional de Liderazgo Ambiental desarrolla en diferentes municipios del departamento del Atlántico e IRI-Colombia presentó el trabajo que adelanta en la Amazonía a través de sus 46 capítulos locales. •

IRI-Colombia y PNUMA fortalecen alianzas por la protección de los bosques tropicales

La directora de IRI-Colombia, Blanca Lucía Echeverry, se reunió con la representante en Colombia y punto focal para los Países Andinos del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Dolores Barrientos Alemán, con el propósito de presentarle el programa de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en nuestro país y el trabajo que la organización adelanta desde hace siete años.

Durante el encuentro, llevado a cabo el pasado 7 de octubre en Bogotá, la dignataria mexicana tuvo la oportunidad de conocer de primera mano las principales líneas de trabajo de IRI-Colombia; los avances en materia de formación, incidencia y comunicaciones; y los principales desafíos que enfrenta la Amazonía.

Así mismo, la directora de IRI-Colombia se refirió al impacto de la organización en el sector religioso del país y el aporte esencial de los líderes religiosos, iglesias e instituciones confesionales en la lucha contra el cambio climático a través de la protección de los bosques amazónicos. •



Dolores Barrientos Alemán.



IRI-Colombia presente en los talleres estratégicos de RFN

IRI-Colombia participó en una serie de tres talleres convocados por Rainforest Foundation Norway, con el propósito de planear acciones estratégicas para el año 2026.

El primer taller estuvo dedicado a la política de Protección contra la Explotación sexual, Abuso sexual y Acoso sexual (PEAAS), que establece principios y normas para prevenir estas conductas sexuales indebidas, facilitar la presentación de quejas y denuncias, garantizar una respuesta efectiva a las mismas y presentar rendición de cuentas.

Esta política refleja los esfuerzos de RFN por institucionalizar una cultura ética de respeto por los derechos humanos, la igualdad de género y la rendición de cuentas tanto en el personal como frente a las comunidades y actores de los bosques tropicales.

Durante dos días, el equipo de IRI-Colombia y representantes de diversas organizaciones de la sociedad civil e indígenas aliadas de RFN se capacitaron sobre EAAS (Explotación, Abuso y Acoso Sexual) e identificaron los elementos

estructurales básicos para comenzar a construir una política de protección frente a estas conductas sexuales inapropiadas.

El segundo, fue un taller de seguimiento a la evaluación de coherencia de los programas de RFN en Colombia, realizada el año pasado, cuyo objetivo era analizar la interacción entre Rainforest Foundation Norway y sus aliados en el país, así como la relación de los socios entre sí. Este análisis se centró en las posibles sinergias, colaboraciones e interacciones que permitan optimizar el impacto del programa.

A lo largo de la jornada, los participantes analizaron las once recomendaciones que resultaron de dicho análisis, las cuales buscan fortalecer la coherencia y contribuir a la sostenibilidad de los procesos.

El tercer taller se centró en marcos lógicos, una herramienta de gestión utilizada para mejorar el diseño de intervenciones –tanto a nivel de proyecto, como de programa nacional o donante–, que facilita la planificación, ejecución y evaluación de una intervención de desarrollo. •

IRI-Colombia celebra el aniversario de la Zona de Reserva Campesina La Perla Amazónica



Blanca Lucía Echeverry, directora de IRI-Colombia, y Jani Rita Silva, líderesa de la reserva campesina.



Juan Felipe Martínez, Belén Ojeda, Blanca Lucía Echeverry, Diego Campos y Carlos Lozano.

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales se unió a la conmemoración del vigésimo quinto aniversario de la Zona de Reserva Campesina La Perla Amazónica (ZRPCA), realizada el 24 y 25 de octubre en la vereda Bajo Cuembí, en Puerto Asís.

La reserva fue creada en el año 2000, por 800 familias víctimas del conflicto armado, con el objetivo de defender sus derechos como campesinos y restaurar el territorio.

Durante estos 25 años, La Perla Amazónica se ha destacado por su aporte a la protección del ecosistema amazónico, gracias a un modelo de gestión que concilia la conservación ambiental con el desarrollo sostenible de las comunidades locales y ha permitido preservar la biodiversidad, promover la paz territorial y fortalecer los derechos de los campesinos frente a diversos desafíos sociales y económicos.

“La Perla Amazónica ha demostrado que cuidar la tierra, proteger el agua y defender la dignidad de las comunidades

son actos profundamente espirituales, que revelan la fuerza de un pueblo que ha decidido permanecer, sembrar y soñar en su territorio”, expresó Blanca Lucía Echeverry, quien reconoció el liderazgo de Jani Rita Silva, representante legal de la Asociación de Desarrollo Integral y Sostenible Perla Amazónica (ADISPA), organización que representa y administra la reserva campesina. Además, la directora de IRI-Colombia se refirió al trabajo de la Iniciativa a favor de la protección ambiental en el municipio, a través de los capítulos locales IRI-Puerto Asís, IRI-Piñuña Blanco e IRI-El Águila.

El festejo contó con la presencia de representantes de la Defensoría del Pueblo, la Embajada de Alemania, la Embajada de Irlanda y la oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos. Los invitados tuvieron la oportunidad de disfrutar de una muestra de gastronomía local y de artesanías. Así mismo, gozaron de las presentaciones del grupo de danzas y el coro de juventudes, así como de encuentros deportivos y un gran bingo campesino.

“Somos campesinos que han resistido y siguen de pie. Desde nuestra Zona de Reserva Campesina, luchamos por la soberanía y el desarrollo de nuestras comunidades, defendiendo la vida, el territorio y la biodiversidad. Seguimos caminando juntos, con la mirada puesta en un futuro digno para nosotros y futuras generaciones”, señaló la defensora ambiental y líder de la Reserva, Jani Rita Silva. •

Líderes de Solano fortalecen su compromiso con la protección de los bosques amazónicos y el agua

El municipio de Solano, en Caquetá, fue escenario de una nueva jornada de capacitación de IRI-Colombia, el pasado 9 de octubre, donde los protagonistas fueron los integrantes de los capítulos locales IRI-Solano, IRI-Puerto Tejada e IRI-Campoalegre.

35 participantes —entre líderes religiosos, presidentes de juntas de acción, autoridades indígenas, docentes, representantes de organizaciones sociales y miembros de comunidades rurales— se dieron cita en el Mirador del Río para participar en este encuentro de saberes, correspondiente al segundo ciclo de formación promovido por IRI-Colombia.

El eje central de la sesión fue la protección de los bosques tropicales amazónicos y del agua, fuente esencial de vida para las comunidades. “Este proceso busca fortalecer nuestro compromiso como guardianes de la casa común. Que hoy salgamos con la convicción de cuidar y administrar con sabiduría toda la belleza que el Creador nos ha confiado”, expresó Francisco Rodríguez, coordinador de los capítulos locales de IRI en Solano.

Agua, don de Dios

La jornada inició con una reflexión teológica sobre el agua, liderada por Carlos Augusto Lozano. Desde una mirada cristiana, el asesor senior de IRI-Colombia profundizó en el valor espiritual del agua como un símbolo de vida, purificación y trascendencia.

“Como líderes religiosos, docentes o representantes comunitarios, tenemos la responsabilidad moral de recordar que el cuidado del agua es una tarea compartida; nos corresponde a todos”, afirmó el sociólogo experto en derechos humanos durante su intervención.

Posteriormente, el biólogo Diego Fernando Campos explicó el papel que cumplen los bosques tropicales amazónicos en el ciclo hídrico y en los flujos de humedad conocidos como ríos voladores, fundamentales para el abastecimiento de agua en gran parte de América del Sur.

La jornada concluyó con un seminario de incidencia política, orientado por José Adolfo Castañeda, psicólogo organizacional, doctorado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Este taller brindó a los participantes las herramientas conceptuales

El proceso de formación de los capítulos locales en Solano se realizó en el Mirador del Río.



básicas para promover acciones locales que contribuyan a la defensa de los bosques amazónicos y del agua, a través del proceso de formulación y seguimiento a los planes de desarrollo territorial y la creación de veedurías ciudadanas, por ejemplo.

“Con estos espacios de formación buscamos fortalecer sus capacidades para que puedan multiplicar este conocimiento en sus comunidades, inspirar conciencia y promover acciones colectivas para poner fin a la deforestación y proteger la Amazonia”, concluyó el asesor senior de IRI-Colombia, Carlos Augusto Lozano.

Con esta jornada pedagógica, IRI-Colombia concluye el segundo ciclo de formación en Caquetá, donde más de 230 líderes, integrantes de los 15 capítulos de IRI en el departamento, profundizaron en la comprensión del valor práctico y simbólico del agua, la urgencia de proteger los bosques tropicales como una estrategia eficaz para la defensa de este recurso natural y el valor esencial de la acción comunitaria para alcanzar la justicia ambiental. •



Se capacitaron 35 líderes de Solano, Puerto Tejada y Campoalegre.



José Adolfo Castañeda durante el taller de incidencia política.



49 líderes de Puerto Guzmán reafirman su compromiso con la protección del bosque amazónico y el agua

Ubicado en el corazón del Putumayo, el municipio de Puerto Guzmán recibió a miembros de los capítulos locales IRI-Puerto Guzmán, IRI-Santa Lucía e IRI-Nueva Unión, quienes participaron en un nuevo proceso de formación de IRI-Colombia, el pasado 22 de agosto en la Caseta Comunal del barrio Jardín.

“Este proceso nos invita a seguir construyendo juntos una Amazonía viva, una Colombia más justa y una casa común donde el agua, los bosques y las personas sean respetadas y cuidadas”, expresó Blanca Lucía Echeverry. Durante su intervención, la directora de IRI-Colombia destacó que estas jornadas pedagógicas obedecen a la estrategia de fortalecimiento de capacidades que impulsa la organización, con el propósito de que líderes religiosos, iglesias, comunidades de fe y la sociedad civil, en general, profundicen su comprensión sobre los desafíos ambientales y actúen juntas en defensa de la Amazonía.

El primer segmento estuvo a cargo de Juan Felipe Martínez, secretario ejecutivo de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM Colombia), quien lideró la conferencia “El agua, don precioso de Dios: séptima lección bíblica ambiental”.

“El agua nos enseña a ser humildes: fluye sin fronteras, limpia sin pedir nada y da vida sin distinguir a quién. Cuidarla es asumir nuestra parte en la creación, es reconocer que todo lo que vive depende de ella”, expresó Martínez, al reflexionar sobre el agua como símbolo sagrado de vida, purificación y responsabilidad colectiva.

La segunda conferencia, “La Amazonía, fuente de vida”, estuvo a cargo de Diego Fernando Campos, profesor de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. “La

Amazonía es el gran regulador del planeta: un tapete verde que respira y equilibra el clima global. Si ella enferma, el planeta entero se resiente. Quienes habitamos esta región tenemos el privilegio y la responsabilidad de protegerla”, afirmó el biólogo, experto en ecología y desarrollo sustentable.

La jornada pedagógica también incluyó un ejercicio de cartografía social, donde los participantes identificaron fuentes hídricas, zonas de deforestación, corredores ecológicos y áreas prioritarias para la restauración. Este ejercicio permitió reconocer el territorio desde la mirada colectiva y fortalecer el diálogo entre comunidades, iglesias y autoridades ambientales.

El cierre del encuentro pedagógico estuvo a cargo de Belén Ojeda, consultora sénior en bioeconomía del Instituto Global para el Crecimiento Verde (GGGI), quien lideró el taller “Emprendimientos basados en la naturaleza”. “La bioeconomía es la oportunidad de transformar el desarrollo en la Amazonía. Proteger el bosque puede generar impacto social y económico, porque es posible vivir de él sin destruirlo. Si mantenemos el bosque en pie, no solo reducimos el cambio climático, sino que impulsamos un modelo de crecimiento verde con nuevas oportunidades productivas”, señaló la geógrafa.

La jornada de capacitación en Puerto Guzmán contó con la participación de casi 50 líderes religiosos, comunitarios e indígenas, así como de estudiantes de la Institución Educativa Rafael Reyes, quienes reafirmaron su compromiso de proteger el bosque tropical amazónico mediante la articulación de saberes locales, conocimientos científicos y la acción colectiva, impulsada desde la fe. •



IRI-Colombia realizó una nueva jornada de formación dirigida a los capítulos locales IRI-Puerto Asís, IRI-Piñuña Blanco, IRI-El Águila

IRI-Colombia avanza en el segundo ciclo de formación de 2025, que durante el mes de octubre se concentró en el departamento de Putumayo. El pasado 23 de octubre, los líderes religiosos, presidentes de juntas de acción, autoridades indígenas, docentes y representantes de organizaciones sociales que conforman los capítulos locales de IRI en Puerto Asís, Piñuña Blanco y El Águila, se reunieron en el auditorio Heliconia de Comfamiliar, para participar en esta nueva jornada de capacitación, dedicada a la protección del bosque y la defensa del agua.

“Los capítulos locales son el corazón de nuestra estrategia. En ellos se concreta la unión de la fe, la ciencia y la acción comunitaria para enfrentar la crisis ambiental”, afirmó Blanca Lucia Echeverry. Adicionalmente, la directora de IRI-Colombia resaltó que la Amazonía necesita voces comprometidas que posicionen la defensa de los bosques tropicales como un imperativo ético y espiritual.

Por su parte, el secretario ejecutivo de la Red Eclesial Panamazónica hizo una reflexión teológica alrededor del valor simbólico del agua. No es solo un recurso: es el espejo donde Dios nos recuerda la fragilidad de la vida. En cada río contaminado y cada quebrada seca, se rompe un vínculo espiritual con la creación, señaló el líder religioso Juan Felipe Martínez, quien dictó la conferencia “El agua, don precioso de Dios”.



Pastor Carlos Humberto Ortiz, Iglesia Semillas de Fe.



Cindy Lizeth Murcia, delegada de la Secretaría de Planeación de Puerto Asís.



La geógrafa Belén Ojeda.

“Cuidarla es restaurar esa relación sagrada entre el ser humano y la Tierra”, agregó.

Además, el científico y docente de la Universidad Distrital profundizó sobre el papel de la Amazonía en el ciclo hídrico y su relación con el clima. “Cada árbol es un puente invisible entre el suelo y el cielo. La selva produce la lluvia que nos sostiene. Preservarla es proteger el ciclo del agua y nuestra propia existencia”, explicó.

“Del bienestar de la selva depende la economía de quienes la habitan. Conservarla no es detener el progreso; al contrario, es redefinirlo desde la vida, impulsando economías verdes que nacen del bosque”, subrayó por su parte Belén Ojeda. Durante su ponencia, “Emprendimientos basados en la naturaleza”, la consultora sénior en bioeconomía de GCGI Colombia resaltó que conservar el bosque también es una oportunidad para fortalecer la economía de las familias amazónicas.

La jornada en Puerto Asís culminó con la presentación de la geógrafa. Este encuentro formativo reafirmó que la defensa de la Amazonía es una responsabilidad moral y una tarea colectiva en donde confluyen la espiritualidad, la ciencia y la acción comunitaria. •



La directora de IRI-Colombia dio inicio al proceso de formación.